

LA Antorcha DE LA Verdad

Él calculó mal

Una camioneta se aproximaba a la intersección. Había una señal de tránsito de “Alto”. El conductor

(Sigue en la página 10.)

marzo - abril, 2023
volumen 37, número 2



Este librito no es para la venta

Junta Directiva:

Eugenio Heisey
Duane Nisly
Marcos Yoder
Pablo Schrock
Antonio Valverde
Antonio Campos

Editor

Duane Nisly

Circulación

Jimmy Ramírez

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:

La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.

Tel: (506) 2465-0017

Fax: (506) 2465-0018

plmantor@gmail.com

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el

Evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Si desea hacer una donación, la puede hacer por medio de un cheque en dólares estadounidenses a nombre de **Asociación Servicios Cristianos Menonitas**, o por medio de una **transferencia internacional**: (Asociación Servicios Cristianos Menonitas, cuenta IBAN CR11015201347000014732 en dólares estadounidenses. SWIFT: BCRICRSJ y/o UNIVERSAL ID019339, Banco de Costa Rica. San José, Costa Rica, entre Av. central y segunda, calles cuatro y seis.)

Diseño de la portada: Duane Nisly

Foto de la portada: Duane Nisly

CONTENIDO

| | |
|---|---------------|
| Él calculó mal | portada |
| Editorial | 3 |
| Pero yo os digo Cualquiera que se enoje | 4 |
| La importancia de la iglesia Una hermandad cristiana (parte # 15) | 12 |
| Hermosas historias de la Biblia: | |
| Jacob toma la bendición | 18 |
| Maravillas de la creación | |
| El pico del tucán | 21 |
| Sección para padres | |
| En lugar del velo (2) | 22 |
| Sección de cocina | |
| Picadillo de papas | 26 |
| Sección para jóvenes | |
| El camino que ella escogió Adiós (8e) | 27 |
| Sección para niños | |
| Estrella | 31 |
| Actividad para niños | 34 |
| Mar muerto | contraportada |

Editorial



"Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Habacuc 2:2).

Estimado lector:

Vivimos en una época turbulenta. Se oye de violencia, desastres naturales, guerras, e inestabilidad política. El mundo vive en constante temor e inseguridad, y muchos están al borde del pánico. Puede haber muchas opiniones sobre las causas de tanta angustia. Esta mañana, mientras meditaba sobre el pasaje de Isaías, capítulo 8, me resaltó la verdad de que hoy enfrentamos el mismo problema que enfrentó el pueblo de Israel. Noté que la amonestación que Dios le dio al pueblo de Israel es aplicable de igual modo a la época de hoy día para nosotros. El profeta dijo: **"No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo. A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo. Entonces él será por santuario."** (Isaías 8:12-14).

¿Qué es una conspiración? El diccionario dice que es un acuerdo secreto contra algo o alguien, especialmente contra el estado o un soberano del estado. Pero según el pasaje de Isaías, hay llamadas conspiraciones que no son necesariamente conspiraciones. ¿Qué significa esto?

El contraste que vemos en el pasaje que cité antes nos ayuda a entender las características de una conspiración. **"Ni temáis... ni tengáis miedo. A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo."** Oímos de muchas conspiraciones y rumores de conspiraciones. Es

probable que el presta atención a éstos viva en constante temor. No sabe qué va a pasar. Sospecha de cualquier cosa. No confía en otros y menos en el gobierno. Esa misma actitud puede llevarlo a la rebeldía porque él justifica sus propios hechos, y les resta autoridad a los que según él están maquinando una conspiración.

Por lo contrario, cuando confiamos en Dios, lo tememos. Dios nos dice que entonces él será por nuestro santuario. No tenemos que temer a los que conspiran y maquinan toda clase de cosa, porque Dios es nuestro refugio, nuestro santuario. ¿Qué gran contraste! Dios nos manda que no andemos detrás de las conspiraciones sino confiemos en él. No tenemos que temerlas tampoco. Dios es soberano. Dios tiene la última palabra. Tiene todo bajo control.

¿De qué temeré? Parece que el salmista había aprendido el secreto. **"No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo"** (23:4). **"Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?"** (27:1). **"En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?"** (56:4; 56:11). **"Jehová está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre"** (118:6).

Estimado lector, ¿vives en temor e inseguridad por todo lo que se oye? **"A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo."**

Duane Nisly



“Pero yo os digo”

*El Sermón
del monte*

Cualquiera que se enoje

Daniel Lapp

En el Sermón del Monte, Jesús introduce unos puntos en los que hace una comparación entre la ley del antiguo pacto y el nuevo. En algunos casos, él cambia lo que dice la ley antigua por una regla completamente nueva. En otros casos, como el de nuestro pasaje a continuación, Jesús no quita lo que dice la ley antigua, sino agrega una regla espiritual que es muy superior a la ley del pacto antiguo. Notemos lo que Jesús dijo y luego queremos evaluar su contenido.

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego” (Mateo 5:21-22).

En este pasaje, Jesús confirma la ley de Moisés de que no se debe matar, pero agrega que tampoco se debe enojar contra el hermano,

pues enojarse contra alguien también invoca el juicio de Dios sobre uno. Analicemos la regla de no matar y la de no enojarse contra el hermano.

NO MATARÁS

Desde el castigo que Dios impuso sobre Caín (Génesis 4:11-12) hasta Apocalipsis 22:15, vemos que Dios terminantemente condena el homicidio. Es muy claro que el mandamiento “no matarás” sigue vigente aun en el Nuevo Testamento.

¿Por qué no se debe quitarle la vida a algún ser humano? Miremos tres principios que contestan esta pregunta.

1. La valía que Dios le da al hombre es mayor que todo el resto de la creación. ¿Por qué digo esto?

- Dios formó al hombre del polvo de la tierra y le dio **“aliento de vida”**. (Génesis 2:7). Cuando Dios formó las bestias y las aves de la tierra, no les dio “aliento de vida” tal y como lo dio a Adán. Con el aliento de Dios, el hombre fue hecho un alma viviente.
- Dios dio al ser humano dominio sobre la creación. Génesis 1:28

dice: **“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.”**

- Para Dios, el ser humano es lo más importante en toda la creación. **“Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos”** (Lucas 12:7). Esto indica que para Dios es de mucho más estima el ser humano que las aves.
- Dios le dio preferencia al hombre sobre toda la creación y lo puso en el huerto de Edén para que lo disfrutara.

2. Dios creó al hombre a su propia imagen (Génesis 9:6). Esto significa que el hombre es un ser inmortal. Nuestro cuerpo tiene que morir, pero el alma es inmortal. El alma nos da la facultad de pensar y tomar decisiones inteligentes. Podemos comunicarnos unos con otros. Por el hecho de ser creados a la imagen de Dios, él exige la vida del que quita la vida a otro (Génesis 9:5-6).

3. Dios da la vida al hombre y solamente él tiene derecho a quitarla. En 1 Samuel 2:6, dice: ***“Jehová mata, y él da vida; él hace descender al Seol, y hace subir”***. El apóstol Pablo confirma esto en Hechos 17:25 cuando dice: ***“[Dios] ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas”***.

¿Y LAS GUERRAS Y LA PENA DE MUERTE DEL ANTIGUO TESTAMENTO?

Jesús, en sus enseñanzas, muchas veces habló del ***“reino de Dios”*** o ***“reino de los cielos”*** como un cambio significativo que estaba introduciendo. En Mateo 4:17, él dijo: ***“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”***. En Mateo capítulo 5, queda patente que se estaba iniciando una nueva época en la cual una nueva constitución reemplazaría las leyes del pacto antiguo.

En el Antiguo Testamento, Dios escogió a Abraham y sus descendientes como pueblo suyo. Después, los descendientes de Abraham llegaron a ser la nación de Israel. En conformidad al plan de Dios, el pueblo de Israel se

regía por un gobierno nacional con leyes civiles. Pero Dios tenía otro plan para su pueblo en la época del Nuevo Testamento. Ahora su pueblo es la iglesia de Cristo, la cual no opera como una nación civil, sino como un reino espiritual. Cuando Jesús introdujo el reino de Dios, recalcó este hecho y por lo tanto, sus discípulos se gobernarían bajo una nueva ley con reglas completamente distintas de las leyes del gobierno civil. Él le dijo a Pilato en Juan 18:36: ***“Mi reino no es de este mundo”***. El apóstol Pablo dice en 2 Corintios 5:20 que somos embajadores del reino de Dios en este mundo.

El profeta Jeremías muchos años antes había anunciado estos días cuando dijo: ***“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto”*** (Jeremías 31:31-32).

Estos pasajes confirman el hecho de que la iglesia y el gobierno civil son entidades separadas. Dios estableció el gobierno civil para tratar los casos civiles. Las

guerras y la pena de muerte corresponden al sistema del gobierno civil. La regla de Cristo que corresponde a la iglesia jamás funcionaria en un sistema civil. Las leyes civiles tampoco son compatibles con los principios del reino de Dios.

NO RESISTIR AL MALO

Jesús dijo: **“No resistáis al que es malo.”** Luego el apóstol Pablo dice que no debemos pagar a nadie mal por mal y nos recuerda que la venganza es de Dios (Romanos 12:17, 19). Jesús nos manda amar, bendecir, hacer bien a los que nos aborrecen, y orar por los que nos maltratan (Mateo 5:44). Así que, queda claro que hoy el cristiano no debe quitarle la vida a un ser humano de ninguna manera. El deber del cristiano es amar al enemigo y hacerle bien.

EL ENOJO CONTRA EL HERMANO

La regla de Cristo llega más al corazón que la ley del antiguo pacto. Moisés dijo: **“No matarás”**, pero Jesús trata con el grano del problema del homicidio que es el enojo. Éste quizá es uno de los problemas con que más luchamos. Nótese que Jesús no sólo se refiere al enojo contra un enemigo o algún desconocido, sino

contra el prójimo más cercano. Puede ser nuestro cónyuge, un amigo, un pariente, u otra persona cercana. La consecuencia por enojarnos contra el hermano y por el homicidio es la misma, el juicio.

¿Qué es el enojo? Una definición dice: “es el sentimiento desagradable que experimentamos cuando nos sentimos contrariados o atropellados por las palabras, las acciones, o las actitudes de otros. El enojo, por lo general, nos predispone el ánimo contra otra persona o contra una situación específica que se nos ha vuelto desagradable o injusta.”¹

El escritor de Proverbios dice: **“Ciertamente la soberbia concebirá contienda; mas con los avisados está la sabiduría”** (Proverbios 13:10). El enojo en muchos casos proviene de la soberbia y termina en contiendas y sentimientos heridos.

LO OPUESTO DEL ODIOS PARA CON EL HERMANO

Notemos las palabras en Santiago 3:13-18: **“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros?”**

¹ “Enojo”. En *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com/enajo/>

Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.” Estos versículos no mencionan la soberbia y el enojo en sí, pero sí describen los efectos que son terrenales, diabólicos, y contrarios a la *“sabia mansedumbre”* que viene de lo alto. Por lo tanto, la mansedumbre y el enojo no pueden coexistir en la vida del creyente.

El apóstol Juan en su primera epístola dice: *“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su*

hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:14-15). En el versículo 18, él agrega: *“Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad”*. El mismo apóstol dijo: *“El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos”* (1 Juan 2:9-11). Son palabras bien claras.

TRATAR AL HERMANO CON MENOSPRECIO

Jesús, menciona otras maneras en que se peca contra el hermano al igual que con el enojo. Tratar al hermano de *“necio”* o *“fatuo”* expresa una actitud de sumo menosprecio para con él. Esta expresión indica que no vale nada o que es una persona vana. No debemos nunca usar estas palabras para describir a una persona y menos al prójimo. ¿Y nuestras actitudes? En Mateo 5:20, Jesús habla de la justicia de Dios en el reino de los cielos. El recalca el

hecho de que tiene que ver con más que sólo nuestras acciones; se trata también de los motivos del corazón. Sólo el Espíritu Santo puede cambiar y limpiar el corazón. Para tener buenas actitudes para con el hermano, necesitamos del Espíritu Santo: ***“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”*** (Gálatas 5:22-23).

¿Qué tal si fallo, y me doy cuenta de que he pecado contra otro? Jesús dice en Mateo 5:23-24: ***“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”***. Es decir, si hago algo que ofende a otro, debo humillarme y reconciliarme con él, pidiéndole perdón. El apóstol Pablo nos dice en Romanos 12:18: ***“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”***.

CONCLUSIÓN

El apóstol Pablo explica cuál debe ser nuestra relación con

otros. En Colosenses 3:12-13 dice: ***“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.”*** El versículo 12 habla de la humildad y mansedumbre que son actitudes que necesitamos para pedir perdón, y el versículo 13 nos amonesta a practicar la bondad y perdonar a otros.

La regla de Cristo en Mateo 5:21-22 ciertamente llega más al grano que el mandamiento de no matar del Antiguo Testamento. No trata sólo con el acto físico, sino con lo que hay en el corazón. El apóstol Juan confirma esto cuando dice: ***“Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros”*** (1 Juan 4:12).

La ley de Cristo exige que amemos al prójimo. Que Dios nos ayude a amar.



vio que venía un camión cargado de troncos de madera. Pero en lugar de detenerse, le dijo a su joven esposa: “Creo que puedo”. En seguida, aceleró el vehículo y entró en la intersección.

¿Por qué, pues, murió el conductor de la camioneta si calculó que lograría pasar? Pues, el camión con los troncos colisionó contra el lado de la camioneta y provocó la muerte del conductor.

El conductor calculó mal y no se detuvo en la señal de “Alto”. Sus últimas palabras indican que él había visto la señal de tránsito y el camión que venía. Pero, calculó mal y no se detuvo. Sin embargo, la verdadera causa de su muerte no fue calcular mal, sino, no obedecer. La intersección estaba claramente marcada con una señal de “Alto”. Los cálculos perfectos no eran necesarios en este caso, sino la obediencia. La simple obediencia lo hubiera librado de la muerte. Su decisión de hacer caso omiso a la señal de tránsito lo llevó a la muerte.

Algunas personas opinan que las señales de tránsito no son nada más que un fastidio y un estorbo para la libertad personal. Pero no es así. Ellas nos libran de los peligros de los cálculos equivocados. Si el conductor hubiera acatado la señal de tránsito, se habría librado de una muerte sin sentido y habría evitado que su esposa quedase viuda a tan temprana edad.

Existen problemas semejantes en los asuntos espirituales y eternos. Dios conoce mejor que nadie los “peligros de tránsito” en la vida espiritual. La obediencia a su Palabra nos protege de nuestra incapacidad de calcular correctamente. Vamos rumbo a la destrucción espiritual al no estar dispuestos a avanzar, ceder, o detenernos en conformidad a sus mandamientos.

Hasta los que profesan ser cristianos pueden calcular mal espiritualmente. Jesús dijo: ***“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”*** (Mateo 7:21). Analicemos unos errores de cálculo que algunos cometen.

LA PROFESIÓN DE CREER EN LA BIBLIA

Muchos profesan creer en la Biblia, pero no les interesa conocer sus enseñanzas y obedecerlas. Eso sería semejante a uno que cree en las señales de tránsito, pero no se esfuerza por saber para qué sirven, ni se interesa en obedecerlas.

LA CONFORMIDAD CON UN BUEN CONOCIMIENTO DE LA BIBLIA

Algunos se conforman con saber lo que la Biblia enseña, pero no están dispuestos a obedecer lo que dice. ¿Imaginemos el desorden y los accidentes de tránsito si la mayoría de los choferes condujeran así en las calles y carreteras?

“Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:22).

LA SINCERIDAD CIEGA

Algunos dicen: “No importa lo que creas con tal que seas sincero”. Mi amigo, esto es absolutamente falso. El valor de la sinceridad está estrictamente limitado a lo que se basa en la verdad. Creer lo que es falso es una ilusión.

EL PRETEXTO DE QUE LA MAYORÍA LO HACE

Algunos dicen: “Esto debe de ser bueno porque muchos que parecen ser buenos cristianos lo hacen”. ¿Quiere decir que “si todos los buitres comen carroña, la carne podrida es buena”? La Biblia dice que el camino a la destrucción es espacioso, y muchos, aun de los que se dicen conocer a Dios, van por ese camino (Mateo 7:13, 22-23). Pero por más gente que anden en él, siempre es un camino que lleva a la perdición.

LA CONFIANZA EN LAS BUENAS OBRAS

Algunos se apoyan en que hacen muchas buenas cosas. Quizás sea verdad que hacen buenas obras. Pero este razonamiento es como untarle crema a una herida mortal, o tapar un cáncer con una venda adhesiva. A Dios no le agrada que se gloríe en sus buenas obras. Las obras aceptables delante de él son las que brotan de la fe en Jesucristo (Efesios 2:8-10), y del arrepentimiento de todo pecado.

EL PRETEXTO DE QUE MI IGLESIA LO APRUEBA

Algunos dicen: “Mi iglesia aprueba lo que estoy haciendo, por eso debe de estar bien”. Mi amigo, la iglesia no tiene ninguna autoridad para tomar decisiones que no se conforman a las enseñanzas de la Palabra de Dios. Muchas iglesias han seguido la corriente de las presiones sociales que son contrarias a la Palabra de Dios. Tiene que ser su Palabra que nos guía.

Amigo, ¿estás obedeciendo por fe las “señales de tránsito” de Dios, o estás calculando que de alguna otra forma te salvarás? Cuando llegues al final de tu vida, ¿te habrá hecho la Palabra de Dios sabio para la salvación? ¿O serás como aquel conductor de la camioneta que descató la señal de tránsito y confió en su propio cálculo? Recuerda: calcular mal trae consecuencias eternas.

Tomado de *Para ti*
Con permiso de Christian Light Publications



LA IMPORTANCIA DE LA IGLESIA



El propósito original de Dios para la iglesia
y por qué tiene importancia
Por GARY MILLER

Parte # 15

Una hermandad cristiana

En el Nuevo Testamento vemos que Dios ha diseñado a su iglesia como una hermandad cristiana. Este diseño se destaca como un verdadero ejemplo de amor y belleza en medio de la sociedad saturada de odio, maldad, y depravación humana en que vivimos. Es un medio por el cual se hace realidad una relación entre hermanos y que ofrece propósito y seguridad a los integrantes. También ofrece esperanza para personas que no son parte de la hermandad cristiana que anhelan algo mejor de lo que el mundo ofrece.

¿Qué es una hermandad cristiana? Aunque la palabra “hermandad” en sí no se encuentra en la Biblia, el concepto sí es evidente. Una forma de definirla y describir sus características sería compararla con lo que conocemos como una *comunidad*.

En general, se utiliza la palabra *comunidad* de tres maneras. Primero, se le dice “comunidad” a un grupo de familias de una comarca o un vecindario, o que viven en cierta región. Estas familias se apoyan mutuamente por intereses comunes como la educación, los beneficios sociales, y una mayor seguridad comunitaria. Como buenos vecinos, se ayudan mutuamente, comparten cosas, y dan su apoyo en caso de que alguno sufriera algún desastre.

El segundo uso que se le da a la palabra *comunidad* es para referirse a personas de una misma cultura, que conservan un cierto estilo de vida. Yo tengo vecinos que forman parte de la comunidad vasca. Los vascos son un grupo étnico originarios de España y Francia, pero que hoy se encuentran esparcidos por todo el mundo. Sin embargo, siguen siendo una comunidad porque

retienen su identidad dondequiera que se encuentren.

El tercer uso de *comunidad* se concentra en las personas de una misma carrera o con una afición común. Sobresale a nivel global la comunidad de aficionados a cierto cantante famoso o a cierto equipo deportivo. Aunque las personas sean de razas distintas y vivan en muchas partes del mundo, existe un parentesco entre ellos porque apoyan una causa común.

LA HERMANDAD DE LA IGLESIA PRIMITIVA

El libro de Hechos cuenta la historia de los primeros creyentes de Jerusalén. En este relato vemos que en la iglesia existían características de los tres tipos de comunidad que describí antes. Cuando el escritor de Hechos dice: ***“tenían en común todas las cosas”*** (Hechos 2:44), esto incluía más que solamente las posesiones materiales. Ellos vivían juntos en Jerusalén, compartían los mismos valores y metas, y se identificaban unos con otros como una hermandad. Esto no significa que no existían diferencias entre ellos, pero estaban comprometidos a la unidad de modo muy visible. Y los de afuera, al observarlos, los alababan y glorificaban a Dios.

ASISTIR A LA IGLESIA VERSUS UN COMPROMISO DE HERMANDAD

El ser humano por naturaleza siente el deseo de pertenecer a algo. Es un instinto que se caracteriza aun en el criminal más endurecido. Pero, existe otro impulso que contradice este instinto, que es la independencia personal. No nos gusta someternos a la autoridad que se requiere para pertenecer al grupo. No nos gusta que otro nos mande. Estos dos instintos son causa de conflictos tanto en nuestro interior como con otras personas.

La cultura occidental y el cristianismo moderno intentan satisfacer ambos instintos. Se promueve la idea de que se puede pertenecer a la iglesia sin la necesidad de comprometerse con ella. Las personas se unen a la iglesia como muchos se unen en el matrimonio. Se casan, pero con un compromiso limitado. Consideran el divorcio como una opción en caso de que las cosas no salgan a como les parece. De la misma forma, muchos asisten a los cultos, dan el diezmo, y apoyan hasta donde les convenga los programas de la iglesia. Pero no se comprometen a la iglesia como una comunidad de hermanos.

Los cristianos de los que relata el libro de Hechos hicieron mucho más que solamente inscribirse como feligreses de la iglesia. La iglesia para ellos no era sólo un club de personas con objetivos similares. Más bien, regía entre ellos un amor, lealtad, y compromiso profundo unos para con otros. Ellos veían a la iglesia como una hermandad en que los miembros velan los unos por los otros.

LA PÉRDIDA DE COMPROMISO

El contraste entre la ideología moderna y la iglesia que opera como una hermandad bíblica es significativa. En la cultura religiosa de hoy, se ha alejado mucho de la idea de una iglesia en que rige el compromiso entre los hermanos. Esto ha tenido un efecto desastroso, no solamente en la iglesia sino también en la sociedad en general. Un fenómeno que ha resultado de esta falta de compromiso es la tasa de divorcios y segundas nupcias que va en aumento. Cada vez hay más y más parejas que viven en unión libre. Y referente a lo espiritual, cada vez más se busca una iglesia que promueve la independencia y no un compromiso de una hermandad.

Todos sabemos que el compromiso de interacción es esencial para el éxito de la sociedad. Cuando esto se pierde, reina el caos. Esto es así entre las funciones del gobierno como también en la comunidad secular. ¿Por qué, pues, es tan difícil practicar lo que se requiere para el buen funcionamiento de la iglesia?

Además, como iglesia, ¿cómo podemos saber si estamos operando como una hermandad o si estamos siguiendo la ideología moderna? Una manera de saberlo es mirar lo que sucede cuando uno de los miembros sufre alguna pérdida. Por ejemplo, cuando un padre de familia fallece, se hace una vela, se celebra el funeral en la iglesia, se dan los pésames a la viuda, y se da un apoyo de solidaridad a algunas otras necesidades del momento. Y después, cada uno sigue con su vida.

En la hermandad cristiana bíblica se practica lo mismo, pero sucede mucho más. La viuda sabe que ella seguirá recibiendo el apoyo que necesita, sea para su recuperación emocional como para lo económico. Como ella pertenece a una hermandad, puede contar con un apoyo continuo para su bienestar. Los hermanos venderían hasta sus propiedades si esto fuera necesario, para proveerle a la familia de lo que necesita. Esto es sólo un ejemplo del diseño de Dios para la iglesia como comunidad y hermandad cristiana. Es una forma en que la iglesia manifiesta al mundo el amor de Dios.

VIDAS UNIDAS

En la oración final de Jesús antes de partir del mundo, él pidió que sus discípulos fueran perfectos en unidad. Luego agrega: **“para que el mundo conozca”** (Juan 17:23). Esto no se consigue con sólo organizar un buen programa de cultos y otras actividades. Jesús estaba pensando en algo más. Él estaba enfocándose en una hermandad de creyentes redimidos por su sangre y comprometidos a él y unos a otros.

“Vivir y dejar vivir” y la “tolerancia” son lemas de la sociedad de hoy. “Coexistir” es la palabra de moda de la tolerancia religiosa e ideológica. Pero la

iglesia de Jesucristo ha recibido un llamamiento mucho mayor. Somos llamados al amor desinteresado que nos capacita para colaborar en unidad. Aunque haya una diversidad de dones entre los hermanos, distintos trasfondos, y personalidades que fácilmente pueden causar divisiones, el lema nuestro debe ser el compromiso a la unidad en la hermandad. Somos llamados a renunciar nuestros propios derechos y deseos por el bienestar de la hermandad.

El llamamiento de la iglesia como hermandad nos separa del mundo. Los objetivos del mundo son materiales pero los nuestros son espirituales. Hay lugares donde existen grupos de minorías étnicas que no se identifican con la cultura que allí predomina. Conservan sus costumbres y lengua por razones culturales. Pero la iglesia como hermandad es separada del mundo y unida en propósito porque se centra en Jesús y su reino. El amor que recibe de él actúa para el bienestar los unos de los otros. Este amor también se extiende hasta alcanzar a los de afuera que sufren necesidades. El mundo a su alrededor observará este amor en acción y glorificará a Dios. La iglesia como hermandad ciertamente tiene el potencial de trastornar al mundo.

¡MI IGLESIA NO ES ASÍ!

Algunos dirán: “Una iglesia como tal es un excelente ideal y me encantaría ser parte de una, pero la mía no es así. ¿Qué debo hacer?”

Primero, no pierdas la visión del plan de Dios sólo porque no es una realidad en el caso tuyo. Poner por obra los principios de hermandad no siempre es fácil. Se requiere de paciencia, el poder de Dios, y mucha humildad. Al pensar en promover un espíritu de hermandad en la iglesia, recuerda que Dios obra a través de los de espíritu ***“quebrantado y humilde”*** (Isaías 57:15).

Muchos que desean promover estos ideales espirituales entre los hermanos, carecen de paciencia para esperar en Dios y en los líderes de su iglesia. Existen casos en que a los líderes no les interesa la idea de una hermandad. Si te encuentras en una situación como ésta, toma tiempo en ayuno y oración, y comunícales humildemente la visión que tienes a tus líderes. A su debido tiempo, Dios te abrirá el camino.

Asegúrate de que tú mismo no estés a brazos cruzados, sino que estés ocupado en lo que Dios desea de la iglesia como hermandad. Hay los que se impacientan con su iglesia y deciden pasarse a otra. Pero pronto se hace patente que no estaban comprometidos ni en su propia iglesia. Quizá crean que en otro lugar u otra circunstancia podrán evangelizar “de verdad”. Pero, si en casa no evangelizan ni a sus propios vecinos y no contribuyen casi nada a su propia iglesia, ¿cuáles son las posibilidades de que lo hagan mejor en otro lugar?

¿Será posible que Dios te quisiera utilizar justo donde estés, pero que tu sueño de una iglesia perfecta te sea un tropiezo para comprometerte de lleno a tu propia iglesia? La siguiente poesía habla de una persona que se jacta de grandes ideales para la iglesia perfecta, pero ella misma no los pone por obra. *The Vibrant Virtual Church* (La iglesia ideal):¹

Mi amigo solía contar de una iglesia,
Do uno y otros el bien se desean;
Y nunca se encuentran hermanos airados,
Ni se oyen ofensas, ni chismes, ni agravios.

Pues, todos con celo y amor se ejercitan,
Buscando al errado, sanando heridos;
Recorren las calles y celdas oscuras,
Librando al malvado de sus ataduras.

Elevan sus cantos con rostros que brillan,
Con nota y compás en singular armonía;
Las prédicas, decía, de verdad son sermones,
Y sin acepción ni temor de los hombres.

Buscó, mi amigo con mente y talento,
La iglesia perfecta, igual a sus sueños;
Do juegan los niños con dócil carácter,
Con comportamientos de cristianos modales.

De iglesia en iglesia mi amigo vagaba,
Mas la de sus sueños, ninguna igualaba;
Defectos y errores en todas veía,
Y muchos que viven en hipocresía.

Mi amigo hablaba con lujo y detalle,
De iglesia conforme a sus ideales;
Y a todos retaba con santa franqueza,
Que hallasen la iglesia que es la perfecta.

¹ Escrita por Gary Miller, versión española adaptada por Pablo Schrock

Así prosiguió de iglesia en iglesia,
Y las comparaba con propia prudencia;
En todas con celo y denuedo exponía,
Errores que hallaba y faltas que veía.

Mas esa iglesia que él vislumbraba,
De grande poder, do nadie erraba;
Él nunca la halló con tal atributo,
Desilusionado, se hartó con amargura.

Y tú, mi hermano, que haces lo mismo,
¿Criticas la iglesia tal como el amigo?
¿Y pierdes de vista las puertas abiertas,
Que día en día el Señor te entrega?

Mas gracias a Dios que él nos acepta,
Así como somos con muchas flaquezas;
Él ama al débil, al manco, y al ciego,
Y a los imperfectos su gracia extiende.

De Dios es la iglesia, si bien imperfecta,
Si nuestra mirada está en la meta;
¿Qué gozo es saber que Dios no exige,
Iglesias en donde errores no existen!

Ninguna iglesia es perfecta. Edificar a la iglesia es un proceso progresivo de la misma manera en que lo es crecer en la vida cristiana. Y si de todo corazón seguimos la voluntad de Dios, este proceso, aunque no siempre sea fácil, nos encaminará hacia la perfección.

¿TÚ Y TU IGLESIA?

Al considerar la diferencia entre asistir a la iglesia y ser comprometido con ella, ¿dónde te encuentras tú? ¿Te conformas con sólo asistir o estás comprometido? ¿Te involucras de lleno en la hermandad o te interesa poco la vida de los demás hermanos?

Quizá tu iglesia practica una cierta forma de hermandad, pero carece del propósito original de Jesús. Quizá tu iglesia carece de una visión por rescatar a

(Sigue en la página 20.)

Después de esperar mucho tiempo, Dios les dio gemelos a Isaac y Rebeca. Al mayor de los gemelos le pusieron por nombre Esaú y al menor, Jacob. Esaú tenía la piel rojiza y era muy velludo. Pero Jacob tenía muy poco vello en el cuerpo.

En aquella época el padre de familia, antes de morir, le daba al hijo mayor la “primogenitura”, es decir, dos veces más de sus bienes que a los demás.

Un día, Esaú regresó de cacería con mucha hambre y vio que su hermano Jacob estaba cocinando lentejas. Entonces le dijo:

—Por favor, Jacob, dame de ese guiso.

—Te lo doy a cambio de tu derecho a la primogenitura —respondió Jacob.

—Bueno, está bien —dijo Esaú—; si no como, me moriré. Y ya muerto, ¿de qué me valdrá la primogenitura?

Entonces Jacob le dio del guiso a su hermano.

Pasaron los años. Isaac había quedado ciego y se aproximaba al fin de su vida. Quería darle la bendición al hijo mayor antes de morir. Llamó a Esaú y le dijo:

—Vete a cazar un venado. Prepárame la carne a mi gusto, para que te bendiga.

—Muy bien, mi padre —respondió Esaú. Tomó su arco y las flechas y se fue.

Rebeca oyó lo que Isaac le dijo a Esaú. Ella pensó para sí: *Jacob debe tener la bendición mayor. Así me lo prometió Dios antes de que nacieran los gemelos.* Llamó a Jacob y le dijo:

—Vete a buscar dos cabritos y yo preparo la carne al gusto de tu padre para que la lleves a él y te bendiga.

—Pero yo no soy velludo como mi hermano. Mi padre va a saber que no soy Esaú.

—No te preocupes —respondió Rebeca—. Ya arreglaremos eso.

Jacob mató los dos cabritos y luego su madre cocinó la carne. Después, ella vistió a Jacob con la ropa de Esaú y le envolvió los brazos y el cuello con la piel de los cabritos para que Isaac creyera que era Esaú. Finalmente, le dio a su hijo la carne y lo mandó a Isaac.

—Padre mío —dijo Jacob—. Aquí estoy.

—¿Quién eres tú? —preguntó Isaac, pues no podía ver quién era.

—Soy Esaú —contestó Jacob, mintiendo—. Aquí está la carne.

—Pero, ¿cómo hallaste el venado tan pronto?

—Dios me ayudó.

—Acércate, hijo mío —dijo Isaac—. Quiero saber si de verdad eres Esaú.

RIAS DE LA BIBLIA

LA BENDICIÓN

Cuando Jacob se acercó, su padre lo tocó. Luego dijo Isaac:

—Por la voz me parece que eres Jacob, pero eres velludo como Esaú.

Cuando Isaac había terminado de comer, le dijo a su hijo que le diera un beso. Jacob lo hizo y su padre olió que llevaba la ropa de Esaú. Al fin se quedó convencido y le dio la bendición a Jacob.

—Que Dios te dé de lo mejor de la tierra. Que te obedezcan los demás pueblos y naciones. Y que seas jefe de tus hermanos.

Apenas había salido Jacob de delante de su padre cuando Esaú volvió de cazar. Preparó la carne y luego entró en la tienda de Isaac y dijo:

—Levántese, Padre. Coma de lo que cacé para que así me bendiga.

—¿Quién eres tú? —preguntó Isaac.

—Soy Esaú, su hijo mayor. —Isaac se estremeció y temblando dijo:

—¿Quién vino aquí antes, entonces? Yo comí de la carne que me trajo y le di la bendición. Eso ya no se puede cambiar.

Entonces, Esaú, llorando amargamente, le dijo a su padre:

—Bendígame también a mí, Padre.

—Tú hermano me engañó, Esaú. Él tomó tu bendición.

Esaú se molestó mucho y dijo:

—Jacob me quitó la primogenitura, y ahora me robó la bendición. ¿No tiene una bendición para mí también? —Entonces Isaac le dio una bendición menor que la de Jacob y le dijo:

—Tendrás abundancia de comida. Tendrás que servir a tu hermano. Pero un día te librarás y entonces no tendrás que servirle más.



Génesis 25 y27

Tomado y adaptado de *Hermosas historias de la Biblia* © 2008

Usado con permiso de
Publicadora Lámpara y Luz, Farmington, NM

los necesitados de tu comunidad. O quizá tú mismo has aprendido el arte de evitar a las personas problemáticas y situaciones complicadas. Después de todo, ayudar a una persona problemática puede resultar en experiencias desagradables.

A continuación, hay unas directrices que te pueden ayudar:

1. Comprende el poder de persistir en la oración. A veces esperamos que Dios conteste nuestras oraciones de inmediato y a causa de nuestra impaciencia destruimos el cuadro que Dios ha estado intentando pintar en nuestra comunidad. Si deseas ver un avivamiento en tu iglesia, es imperativo que persistas en ayuno y oración y que pacientemente esperes que Dios obre.

2. No apoyes la formación de pequeños grupos de hermanos que están inconformes con la iglesia. Por naturaleza somos atraídos hacia los que están de acuerdo con nosotros. Pero, los desacuerdos entre hermanos, promueven disensiones y divisiones en la iglesia. Arrímate, más bien, a aquellos con quienes no estás de acuerdo y procura comprender su punto de vista. Después de todo, la belleza de la unidad en la iglesia no consiste en personas que están de acuerdo en todo, sino en mostrar cómo el amor de Jesús puede unir a los hermanos de distintas perspectivas.

3. Pon por obra la visión que deseas ver en otros. No esperes que otros apoyen tus ideales para la iglesia si tú mismo no los pones por obra. ¿Anhelas ver una hermandad en que los miembros se sujetan unos a otros por amor? Asegúrate, pues, que tú mismo te sujetes de buena gana a la iglesia y a tus hermanos. ¿Deseas ver que la iglesia sea activa en evangelizar? Sé ejemplo y practícalo tú. No esperes hasta que hallas la iglesia perfecta para comenzar a hacer realidad tu visión.

4. No pierdas de vista el diseño de Dios para la iglesia como una hermandad unida. Conforme los hermanos de la iglesia se unan más y crezcan en el amor unos por otros, los de afuera lo notarán y sentirán el deseo de arriarse. Esto es lo que Dios desea ver en su iglesia.

Practicar la hermandad en la iglesia no siempre es una cama de rosas. Y a veces, cuando el camino parece oscuro, es necesario esperar pacientemente en él. Sin embargo, el plan y diseño de Dios para la iglesia como hermandad siguen en pie. Crezcamos en el amor unos por otros y mostremos al mundo que hay un camino mejor.

Continuará. Publicado en serie

Traducido y adaptado de: *Church Matters* por: Gary Miller

Con permiso de: TGS International, Berlin, Ohio, EE.UU. Derechos reservados



MARAVILLAS DE LA CREACIÓN

El pico del tucán

¿Se ha preguntado alguna vez por qué el elegante tucán tiene el pico grande? A través del tiempo, ha habido varias opiniones al respecto. Pero estudios recientes revelan que el pico grande del tucán es necesario para sobrevivir en el clima tropical de su hábitat natural.

El pico del tucán compone alrededor de una tercera parte de todo el cuerpo. En toda la superficie de la parte inferior del pico existe una red de vasos sanguíneos que reciben la sangre caliente del cuerpo del tucán para enfriarla. El cuerpo del ave está equipado con un sistema que regula el caudal de la sangre según la necesidad. Por medio de fotografías infrarrojas, los científicos han podido observar cómo se ajusta el caudal de la sangre que va al pico.

Si la temperatura del cuerpo sube, se aumenta el caudal de la sangre que va al pico para que el aire lo enfría. Entre más fresco es el ambiente, como por ejemplo en la noche, el sistema baja el caudal de la sangre que va al pico. Este sistema es parecido al radiador y termostato del motor de un vehículo.

Todos sabemos que el sistema de enfriamiento del motor de un vehículo fue diseñado por alguien. ¿Quién, pues, podrá negar que el sistema de enfriamiento del tucán también haya sido diseñado por un diseñador inteligente? Jehová Dios diseñó este ave hermosa y la creó con este sistema tan complejo para controlar la temperatura del cuerpo.

“Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos ... Y vio Dios que era bueno”

(Génesis 1:20-21).

Traducido por Dennis Kropf y adaptado por Publicadora La Merced
Fuente: <http://www.searchfortruth.net>



Sección para Padres



"Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

En lugar del velo... (2)

Nota editorial: Lo siguiente, es la segunda parte del escrito del hermano Miguel Atnip respecto al cubrimiento para la mujer cristiana. Como notamos antes, es un testimonio personal de una persona que sinceramente quería saber la verdad sobre la enseñanza en 1 Corintios, capítulo 11. Aunque no es un estudio exhaustivo, creemos que su conclusión, después de una búsqueda de la verdad sobre la enseñanza del cubrimiento para la mujer cristiana, es bíblica y puede ser una ayuda a otro que está buscando la verdad. Puedes encontrar la primera parte de este escrito en la edición de enero - febrero, 2023 de la Antorcha de la Verdad.

ESA PEQUEÑA DUDA MÍA

Al estudiar la historia y entender mejor lo que sucedió, algo se iba formando en la mente. Y aquella pequeña duda que tenía respecto a la enseñanza de 1 Corintios 11:15 persistía en lo profundo de la mente. ¿No dice que **"en lugar de velo le es dado el cabello"**? Es cierto, en la historia de la iglesia era aceptado (antes del siglo 19) que la mujer cristiana debe cubrirse con velo además de dejarse crecer el cabello. Pero no debemos basar nuestra fe solamente en la historia. Hemos de basarnos en la Palabra de Dios.

A razón de aquella duda, no cambié mi punto de vista muy ligeramente. Repasé el capítulo 11 vez tras vez durante años sin acertar nada. Pero, llegó el día en que fui convencido de que la posición de los primeros 18 siglos

ciertamente es la posición correcta y bíblica.

Primero, llegué a entender que en 1 Corintios 11:1-15 se habla de dos cubrimientos distintos. Primero, está el cubrimiento de honra y gloria, lo cual es el cabello largo. La naturaleza misma nos enseña que el cabello largo le da belleza a la mujer y concuerda con su feminidad. En cambio, el cabello largo para el hombre no armoniza con su apariencia masculina. Ese es el primer cubrimiento.

El segundo uso del cubrimiento en este pasaje es que el cubrimiento adicional sobre la cabeza es una señal de que la persona se ha sometido a otro. Es decir, la mujer que desea vivir conforme al plan de Dios usa un cubrimiento en la cabeza en señal de que no es visible su propia autoridad (o voluntad). Ella se somete a su cabeza que es su marido en el caso de la mujer casada, o al hombre que es su autoridad en caso de la soltera. Así que, la autoridad en su vida es la que la guíe según el plan de Dios.

Cuando comprendí este punto, sentí que se me aclaró el resto del pasaje. Para mí, ya tenía sentido el versículo 6 que dice: ***“Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra”***. Es decir, si la mujer no quiere someterse a la autoridad del hombre, que se quite también el cubrimiento de belleza y honra, que es su cabello largo. Pero, puesto que a la mujer le es vergonzoso no llevar esta belleza dada por Dios, es igualmente vergonzoso no cubrirse con la señal de que está sumisa a la autoridad del hombre. Por eso, la mujer debe cubrirse con el cabello largo y también con un velo.

Obviamente, esto choca fuertemente con el movimiento feminista, pero tenemos que decidir a quién vamos a seguir. ¿Seguiremos a Dios o a la cultura feminista?

Me quedaba aún una pequeña duda acerca del versículo 15 donde dice ***“en lugar de”***. Por fin, hallé algo que me quitó la duda. A continuación quiero compartir dos perspectivas que me quitaron la duda:

1) Primero, ¿dónde está el cabello? En el mismísimo lugar donde se debe usar el velo como señal de autoridad. Así que, ***“en lugar de velo”*** también está el cabello. No hay contradicción alguna en usar el cabello largo como también el velo en el mismo lugar. Por lo contrario, el cabello largo en el hombre choca con el precepto de no cubrirse la cabeza, pues él es quien no debe cubrirse la cabeza.

2) Segundo, hice un estudio de la frase ***“en lugar de”*** en el texto original.

En el griego, esta frase se expresa en un solo vocablo que es “ἀντί”. Este vocablo es “anti” en español y tiene más de un sentido dependiendo del contexto en que se usa. Por lo general, denota un contraste como algo opuesto, o “en lugar de”. Pero también se usa en el griego para expresar “debido a...”, “a razón de lo cual...”, o “en adición a...”. **“Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque anti velo le es dado el cabello.”**

Un ejemplo de esto se encuentra en Santiago 4:14-15: **“Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.”** Aquí el vocablo “ἀντί” denota “a razón de lo cual” o bien “en adición a”.

Ahora, a la luz de este pasaje de Santiago, el contexto de 1 Corintios 11:15 se aclara. Podemos traducirlo así: “A razón del velo (o en adición al velo) a la mujer le es dado el cabello”. Es decir, puesto que le ha mandado a la mujer que se cubra con velo como señal de sumisión al hombre, debe también dejarse crecer el cabello largo, puesto que el cabello largo está en el mismísimo lugar que ocupa el velo. Así la mujer se cubre con lo que le es honroso y lo que le da belleza, y al mismo tiempo se cubre con el velo como señal de sumisión al hombre.

Con esto, mi duda desapareció y quedé convencido de que las iglesias de los primeros 18 siglos sí tenían razón y enseñaban la sana doctrina.

¿QUÉ HACER?

Es importante apegarnos a lo que la Biblia enseña, no sólo en cuanto a lo que enseña 1 Corintios 11, sino en todo aspecto de la vida. En cuanto a la mujer cristiana, quisiera sugerir unos pasos importantes y concretos que puede seguir.

- Rechazar rotundamente el movimiento transgénero. Es un movimiento generado por el diablo mismo y constituye pecado ante los ojos de Dios.
- Rechazar igualmente el movimiento homosexual. También es antibíblico y perverso.
- Volver a practicar el uso del cabello largo para la mujer y el cabello corto para el hombre. Esta práctica da un testimonio lúcido y patente a las personas a nuestro alrededor de que queremos respetar el orden que Dios estableció en el principio. De igual modo, nos recuerda del lugar en que Dios nos ha puesto bajo su autoridad. Si no lo ponemos por obra, estamos diciendo a Dios

que no queremos que él nos gobierne, y eso es rebeldía.

- Volver al uso del cubrimiento para la mujer cristiana como señal de sumisión. Pero, no solamente debe usar el velo, sino que también debe someterse a la autoridad del hombre. A su vez, el hombre debe desempeñar el papel de cabeza en el hogar, dando dirección sabia. También es el hombre que debe dar el liderazgo en la iglesia. La Biblia enseña que el hombre debe ejercer su autoridad con humildad, paciencia, amor, y cariño. La esposa no es esclava del marido, sino su compañera más importante y cercana.

Espero que este repaso de mi viaje para entender la enseñanza de 1 Corintios, capítulo 11, le haya sido de ayuda. Con lo que he dicho, no quiero decir que no hay personas sinceras y honradas de otras iglesias. Pero yo me enteré por medio de la historia de lo que la iglesia siempre ha creído en el pasado; tuve que reconocer que una rebeldía muy destructiva se ha desatado en muchas iglesias de los últimos dos siglos. Poco a poco se ha visto un alejamiento de la Palabra de Dios.

Pero, doy gracias a Dios por su gracia. Si usted se encuentra dudando de la enseñanza de Dios, puede cambiar de rumbo. Es mi deseo que Dios nos guíe a todos a la verdad, a la victoria, ¡y a él mismo!

-Miguel Atnip



Respuestas: Actividad para niños

Los ídolos de ellos son **plata** y **oro**, obra de manos de **hombres**. Tienen **boca**, mas no hablan; tienen ojos, mas no **ven**; **orejas** tienen, mas **no** oyen; tienen narices, mas no **huelen**; **manos** tienen, **mas** no palpan; tienen pies, mas no **andan**; no **hablan** con su **garganta**. Semejantes a ellos son los que los **hacen**.

¿Qué dice el escritor de Salmo 119:73 del Dios vivo?

Tus manos me **hicieron** y me **formaron**.

Sección de Cocina



"A ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada" (Tito 2:5).

PICADILLO DE PAPAS



Ingredientes:

| | |
|-----------------------------------|------------------------------------|
| 6 papas | 1 cucharada de culantro (cilantro) |
| 4 salchichas | picadito |
| ½ chile dulce | 1 taza de caldo de vegetales |
| Hojas de culantro (cilantro) | Aceite de achiote |
| ½ cucharada de paprika (pimentón) | Sal y pimienta |
| ½ cucharada de comino | |

Preparación:

Corte las papas y las salchichas en trozos. En una sartén, agregue un poco de aceite y fría las salchichas. Guárdelas por el momento. En la misma sartén, sofría el chile y agregue las papas cortadas en trozos. Condimente con sal, pimienta, paprika (pimentón), y comino. Cuando las papas se han ablandado un poco, agregue las salchichas y un poco de caldo para terminar de cocinar. Sírvalo en un plato y decore con las hojitas de culantro (cilantro).

Sección para Jóvenes



Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno* (1 Juan 2:14).



EL CAMINO QUE ELLA ESCOGIÓ

Adiós

Capítulo 8e

Introducción: Sara y su hija Dorcas, enfrentaban muchos cambios. Los padres de Sara ofrecieron que se quedarán con ellos, y aunque le dio pena, estaba dispuesta a aceptar su oferta. Ahora la vida sería muy distinta a la vida de antes. Tendrían que enfrentar muchos ajustes. Con la ayuda de Dios, podrían seguir adelante.

El padre de Sara agregó amablemente:

—Nosotros con gusto te proveeremos de un hogar.

Sara inclinó la cabeza. Con lágrimas respondió:

—No creí nunca que dejara a mi esposo por ningún motivo. Prometí permanecer con él hasta que la muerte nos separe. Pero ahora me veo obligada a separarme de él.

El hermano Mast ahora habló solemne y tiernamente:

—Debemos procurar hacer las cosas según nos manda la Biblia, aunque por eso tengamos que sufrir. Pero en el caso tuyo, creo que lo mejor es separarse, ya que el mismo Jacob te ha echado. En realidad, es Jacob el que se ha separado de ti. Creo que harás bien en seguir los consejos de tus padres.

Con la ayuda de todos se recogieron las pertenencias de Sara y Dorcas y pronto todo estaba listo. Esa misma tarde se realizó la mudanza.

Para Dorcas, vivir con los abuelos constituía un nuevo reto. Ella ya tenía 15 años y tenía mucha energía. Estaba acostumbrada a vivir sola con su mamá. Los abuelos también tenían que hacer unos ajustes. Ellos ya se habían acostumbrado a vivir solos, y ahora enfrentaban de nuevo la responsabilidad de ayudar a guiar y corregir a una joven llena de energía en la ausencia de la mamá.

Pero fue Sara la que enfrentaba los mayores retos. No sólo había renunciado su propio hogar y esposo, ahora tenía que salir y trabajar como empleada y dejar a su hija al cuidado de los abuelos. Se preocupaba por el bienestar de su hija.

Sara estaba agradecida por el empleo que había hallado en un hogar cristiano. En la familia Moser había ocho niños y un nuevo bebé. Sara empezó su trabajo con esta familia cuando el bebé tenía apenas ocho días de nacido. La señora Moser no había recuperado bien las fuerzas después del parto, así que le tocó a Sara asumir la responsabilidad por los oficios de la casa como también los trabajos de afuera. Aunque no tuvo que atender su propia huerta como en los años pasados, ahora le tocaba trabajar en la de los Moser. Esto incluía recoger las cosechas y envasarlas.

Muchas veces, mientras Sara trabajaba en la huerta de los Moser, recordaba la pequeña granja que había dejado atrás. *¿Quién estaría cuidando la huerta de legumbres ahora que no estoy yo? ¿Estaría todo cubierto de mala hierba? ¿Quedaron algunos animales allí?* Fue un gran alivio para ella cuando la señora Moser le dijo que había oído que la familia Bender y sus nietos se encargaron de la parcela y estaban vendiendo las cosechas. Sin embargo, Sara recordaba que fueron ella y Dorcas las que habían sembrado todas esas legumbres y que les habían dado mantenimiento al principio. *¿No sería justo de que nosotras recibiéramos una parte de la ganancia de las ventas, o que por lo menos nos dieran una parte de la cosecha?*

Sara también se preocupaba por la carga que ella y Dorcas eran para sus padres ancianos. Además de cuidar a Dorcas, tenían la carga de más ropa que lavar, la jardinería, y la cocina. Pero, por lo menos contaban con la ayuda de Dorcas para hacer los trabajos. Lógicamente, había más gastos en abarrotes,

pero para eso ella aportaba una parte de su salario.

Sara era humilde y sumisa, y dispuesta a aceptar los consejos y la ayuda de otros. Ella aprendió a entregar hasta las cargas más pequeñas a Dios. Estaba muy agradecida por la forma en que Dios estaba proveyendo para ella.

Lo que agobiaba más a Sara que las cosas materiales era el anhelo de pasar más tiempo con su hija. El empleo de Sara exigía que se ausentara todo el día, y se preocupaba de que la abuela no fuera capaz de cuidar a Dorcas. Puesto que los alumnos de la escuela estaban de vacaciones, y que Dorcas estaba en casa, el anhelo de Sara de trabajar al lado de su hija se intensificó. Pero a menudo recordaba que debía agradecerle a Dios que por lo menos Dorcas estaba en buenas manos con los abuelos.

Al fin llegó la estación del otoño, pero los días en la casa de los Moser seguían muy atareados. Mientras Sara envasaba lo último del maíz un sábado por la tarde, la espalda le dolía y estaba totalmente exhausta. Sentía que sus fuerzas le abandonarían si no fuera que el día siguiente era domingo. Todos los días de esa semana había envasado maíz además de cuidar a los niños y preparar las tres comidas del día. Además, tenía que lavar, remendar, planchar, doblar y guardar la ropa.

Ya muy cansada, Sara sacó la cubeta para el agua y el trapeador. En eso la señora de Moser entró en la cocina y le dijo:

—Ya es tarde, Sara, y las muchachas han terminado con el resto de la limpieza. Ellas pueden lavar el piso hoy. Ya puedes irte para tu casa.

Sara, muy agradecida, le respondió:

—¡Ah, muchas gracias! Quería terminar este trabajo antes de volver a la casa. Los niños han cooperado muy bien con el trabajo de hoy.

Los ojos de Sara se llenaron de lágrimas mientras caminaba hacia el auto de su papá. *¡Qué buenos son los Moser conmigo!* reflexionó ella con agradecimiento. *Pero, cuánto anhelo trabajar al lado de mi hija, y darle más oportunidades de confiar en mí.* El corazón agobiado de la madre rebosaba de gratitud, y al mismo tiempo se derramaba con anhelos que no se podían satisfacer. Cómo anhelaba estar más cerca de Dorcas para compartir su humor, sus luchas, y sus tentaciones. Ahora que Dorcas había regresado a la escuela, el sábado era el único día de la semana que ella pasaba todo el día en la casa. Pero Sara tenía que trabajar aún el día sábado.

Los años pasaron. La condición de Rebeca no mejoraba, y tenía que seguir en la institución para enfermos mentales. Sara la visitaba cuando podía. A veces sus padres la acompañaban y otras veces iban sólo Dorcas y ella. No

habían vuelto a oír nada de Samuel durante esos años. Sara no tenía idea dónde se encontrara, ni qué estuviera enfrentando, o si aun estuviera con vida.

A principios del año 1945 Dorcas terminó su último año lectivo. El primer día después de la graduación, Dorcas le dijo a su mamá:

—Mamá, ahora que me gradué, voy a buscar un empleo. Así usted no tendrá que salir a trabajar y podría ayudar a los abuelos con los trabajos en la huerta. Eso sería mucho más fácil para usted. Desde hace mucho tiempo he tenido el deseo de poder ayudar más.

—Pero, Dorcas, ¿crees que tú puedes hacer el trabajo en la casa de los Moser? Es mucho más duro el trabajo allá que aquí en la casa.

—No, Mamá. No estoy pensando en trabajar para los Moser. Creo que no aguantaría ese trabajo. Pienso buscar un empleo mejor.

Sara miró a Dorcas a los ojos y le preguntó:

—¿Dónde piensas buscar empleo, Dorcas? Yo sé que para mí sería bonito dejar de trabajar fuera de la casa. El trabajo para los Moser ha sido bastante duro para mí.

—Todas mis primas Bender trabajan en el pueblo y ganan más en un día de lo que usted gana en tres días, y no es un trabajo tan pesado. Las muchachas me dicen que fácilmente me podrán conseguir empleo. Podría empezar la próxima semana. Mamá, permítame ir a trabajar.

La madre miró a Dorcas con tristeza. A través de los años había hecho todo lo posible para evitar que sus hijos se relacionaran con los sobrinos de su esposo. Pero, a pesar de que no lo quisiera, era inevitable ya que eran primos.

Sara se dirigió a su hija, triste de que tuviera que hablarle con firmeza:

—Dorcas, tú sabes lo que yo siento en cuanto a que tus primos trabajen en el pueblo. No puedes hacer lo mismo. Después de unos dos años, dejaré de trabajar y entonces podrás probar el trabajo con los Moser.

—Pero, Mamá, yo no voy a trabajar donde los Moser...

(continuará en el siguiente número)

—Mary Miller

Reimpreso y adaptado con permiso de:

Rod and Staff Publishers, Inc.

Crockett, Kentucky, EE.UU. Derechos reservados



Sección para niños



"Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Lucas 18:16).

Estrella

El país de la India es muy caluroso. La religión principal es el hinduismo. Los hindúes adoran a muchos dioses.

Arulai, la niña de esta historia, aprendió a adorar a los ídolos. Se arrodillaba delante de ellos.

A Arulai le gustaba hacer preguntas. Pero una pregunta tenía más importancia que cualquier otra. Ella se miraba a las manos y los pies. Sabía que alguien los había creado. Le preguntó a su papá:

—Papi, ¿quién me hizo?

Había muchos dioses y ella quería saber cuál de todos la había creado. Pero el papá no tenía la respuesta.

A Arulai se le ocurrió una idea. A cada dios por turno le pidiera cambiar su carácter. Ella se enojaba con facilidad. A veces se enojaba con otros niños, y ellos se apartaban. Tal vez si cambiara de carácter, los niños la llegaran a querer. Ella pensó: *El dios que me puede cambiar mi carácter debe ser el mayor. Debe ser el que me hizo.*

Primero oró a Siva, el dios preferido de la familia. Pero, Siva no contestó. Oró a otros dioses por nombre, pero no contestaron tampoco. Alguien tenía que haberla creado. ¿Será que moriría sin conocer al que la había hecho?

Arulai no sabía que había misioneros en la India. En el momento en que ella oraba, se acercaban a su pueblo.

Todas las tardes a Arulai le tocaba ir a traer agua del pozo en las afueras del pueblo. Un día, como de costumbre, fue a traer agua. De pronto se detuvo. Había mucha gente cerca del pozo; entre ellos, tres blancos y un indio. Por el momento, a Arulai se le olvidó a qué había ido. Escuchó mientras hablaron y

cantaron. Al rato, llenó de agua su cántaro e iba a dirigirse a casa. Pero, oyó una frase que dijo el pastor indio. La dijo varias veces:

—Hay un Dios vivo. Hay un Dios vivo. Me cambió de león a oveja.

¡La respuesta para Arulai! El desconocido en el pozo había contestado su pregunta. Pensativa, Arulai se dirigió a casa. Era éste el Dios que pudiera cambiar su carácter. Éste debe ser su Creador. Ella pensó: *Él es el Dios vivo. Todos los otros dioses están muertos. Siva es un dios muerto. Ya no vuelvo a adorar a un dios muerto.*

Al día siguiente halló la tienda de los misioneros. Había otros niños allí también. Ese día Arulai aprendió un himno. Oyó un poco más del Dios vivo. De camino a casa decidió darle una prueba al Dios vivo. Le pediría tres cosas y si contestaba dos de las tres oraciones, ella sabría que él la oía y se preocupaba de ella.

Cuando llegó a casa, la mamá estaba en la puerta con un palo en la mano. Arulai oró: “¡Dios vivo, oh, Dios vivo! No permitas que Mamá me castigue”. Pero la mamá sí la castigó. Estaba enojada porque su hija escuchó a los misioneros cristianos.

Al día siguiente Arulai acompañó a los otros niños a la tienda de los misioneros. Ese día oyó que Jesús es el Dios vivo. Cuando regresaba a casa en la tarde, pasó por un tamarindo. Le habían enseñado que cortar una fruta sin permiso es robar, pero que sí se puede comer si cae al suelo. Ella le pidió a Jesús que hiciera caer una fruta, y cayó una a sus pies.

Se había oscurecido antes de que ella llegara a casa. Al ir corriendo por el camino, oraba: “Jesús, Dios vivo, no permitas que mi mamá me castigue”.

Su mamá estaba en la puerta, pero no la castigó. Ella le dijo:

—Creí que te habías perdido, hijita.

Arulai tenía un pariente que vivía cerca de los misioneros. Sus padres permitieron que ella se quedara con él unas semanas. Ahora aprendió más himnos, más de la Biblia, más de Jesús, el Dios vivo. Pero cuando los padres se dieron cuenta, querían que volviera a casa. Ellos le mandaron a decir:

—Puedes quedarte sólo por cuatro días. Tienes que asistir a una fiesta familiar. Después puedes volver.

Los cuatro días se hicieron semanas. Los misioneros oyeron que la habían castigado severamente. Corrió el falso rumor que por eso Arulai había vuelto a inclinarse ante Siva. ¿Cómo la pudieran ayudar? Se les dijo que nada podían hacer. Pero ellos sabían que el Dios en que había confiado puede hacer lo imposible.

Un domingo un misionero leía la Biblia. Cuando leyó Salmo 86:8: **“Ob**

Señor, ninguno hay como tú entre los dioses”, sus pensamientos se dirigieron a Arulai. De pronto, ella misma apareció.

Estaba muy enferma. Los familiares la habían maltratado mucho. Ella había escondido en el vestido un ejemplar del Evangelio de Marcos. La consoló sentirlo allí. Pero lo descubrieron y se lo quitaron. Ella pensó: *No pueden quitarme a Jesús. Él caminó en el fuego con Sadrac, Mesac y Abed-nego. El fuego quemó sólo las cuerdas. Y eso fue bueno porque así podían caminar con Jesús.*



©Christian Aid Ministries

—“Señor Jesús, haz que el fuego queme las cuerdas”.

El misionero preguntó:

—¿Qué pasó después?

—No recuerdo. Sólo que parecía que el fuego se enfrió.

Durante los cinco años siguientes, el papá de Arulai llegó muchas veces a llevársela. Los misioneros no podían exigir que la dejara en paz. Pero cada vez que él apareció, algún misionero se retiraba para interceder por ella. Siempre el papá se iba sin ella. Una vez le oyeron decir:

—¿Qué me pasa? Tengo suficiente fuerza en las

manos para llevármela. Pero estoy como atado y no la puedo tocar.

Arulai llegó en un momento difícil para los misioneros. Ellos sentían como si anduvieran en la oscuridad. Pero Dios dirigió sus pasos a una persona con el corazón preparado para buscarlo. Y la había ayudado a mantenerse fiel. Ella fue un testigo fiel en su hogar pagano y oscuro. Dios la llevó a los misioneros. No es de extrañarse de que le dieran un nombre especial. La llamaban Estrella.

—John Tallach

—De *They Shall Be Mine*



Actividad

para niños

¿Cómo son los ídolos? Llena cada espacio en blanco con la palabra correcta de las listas que siguen.

| | | | |
|----------|----------|--------|---------|
| garganta | boca | huelen | andan |
| hicieron | plata | manos | oro |
| hablan | formaron | orejas | mas |
| hacen | no | ven | hombres |

Los ídolos de ellos son _____ y _____, obra de manos de _____. Tienen _____, mas no hablan; tienen ojos, mas no _____; _____ tienen, mas _____ oyen; tienen narices mas no _____; manos tienen, _____ no palpan; tienen pies, mas no _____; no _____ con su _____. Semejantes a ellos son los que los _____. (Salmo 115:4-8)

¿Qué dice el escritor de Salmo 119:73 del Dios vivo?

Tus manos me _____ y me _____.

(Las respuestas se encuentran en la página 25.)

VERSÍCULO DE MEMORIA

“Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses” (Salmo 86:8).

Hay momentos en la vida cuando nos enfrentamos en el cruce de caminos. Las decisiones que tomamos en esos momentos tienen la posibilidad de definir el resto de la vida.”

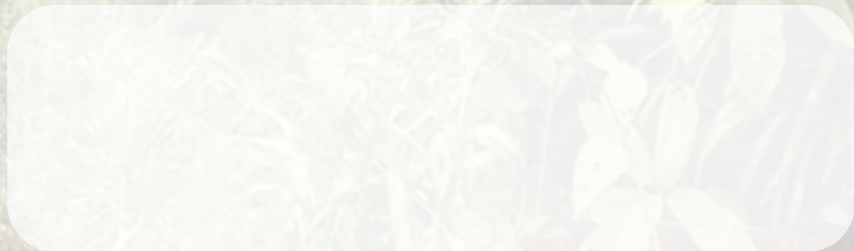
Anónimo



Si desea recibir *La Antorcha de la Verdad* bimestralmente, pídala a esta dirección:

La Antorcha de la Verdad
Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.

Si usted tiene alguna pregunta, o si necesita ayuda espiritual, estamos a sus órdenes. Puede consultar a una de estas direcciones:



Mar Muerto

*Hacia aquel mar miraba yo,
Y muerto lo encontré,
Aunque las nieves del Hermón
Bajaban hacia él.*

¿Cómo tal cosa pueda acontecer?

*Pronto lo entendí yo:
Que todo lo quiso retener;
¿Y dar? No, nada dio.*

*Mar Muerto, ayúdame a ver
Que tu egoísmo al reservar,
Es avaricia fría y cruel,
Que produce la muerte en ti.*

*Señor, si tu poder me quieres dar
Derramo mi vida ante ti;
Y así mis hermanos captarán
Frescura y paz de ti, en mí.*

—Autor desconocido
Reimpreso de *La Antorcha de Verdad*
Número 1, 1987

"Tenemos ... la palabra ... a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro..." (2 Pedro 1:19).